

1749



56.844

Num. 14. cap. 7. num. 35.

SERMON

QUE PREDICO

EL PADRE MANVEL DE NAXERA

PREDICADOR DE SV MAGESTAD

EN LAS PIADOSAS EXEQVIAS,

QUE CONSAGRO A LA MEMORIA

DEL P. IVAN EVSEBIO NIEREMBERG

EL ILVSTRISSIMO SEÑOR

DON CHRISTOVAL CRESPI

DE BALDAVRA, VICECANCILLER

DEL SVPREMO Y REAL CONSEJO

DE ARAGON.

DEDICOLE

AL MISMO ILVSTRISSIMO SEÑOR

VICECANCILLER.

*Es de la Libreria del Real Collegio de la Comp.^a de H.
de Salam.^{ca}*

Año



1658.

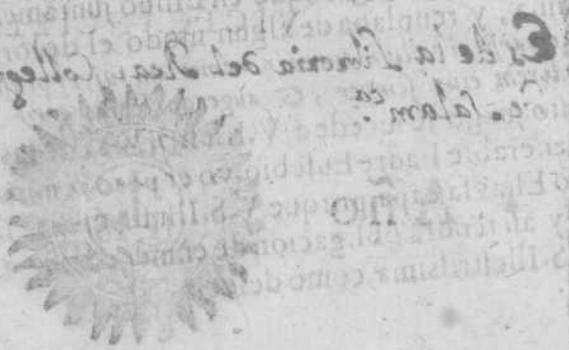
Con licencia. En Madrid. Ppor Andres Garcia de la Iglesia.

Vendese en casa de Francisco de Robles mercader de libros, enfrente del
Colegio de la Compañia. Y en Palacio.

915511029

PROTESTA DEL AUTOR:

EN Las vidas de quien no à canonizado, o beatificado la Iglesia, conforme a las Bulas de N. Santissimo Padre Urbano VIII, se debe proceder con toda circunspencion: y aunque se pueden escriuir sus virtudes, y acciones heroicas, para proceder sin escrupulo ninguno aduerto, que mientras el Vicario de Cristo, que es a quien pertenece, no diere mas autoridad a lo que aqui digo, de fuyo no merece mas credito, que el que se deve a vna historia vmana apoyada con cuidadosa diligencia, y con vna vida loable, penitente, y auftera. Asi que en esto no pretendo preuenir el iuizio de la Iglesia nuestra Madre, cuya censura deve seguirse; sino solo referir lo que la piedad presume, y lo que la prudencia colige.



Con licencia En Madrid Por A. de C. de la Imprenta de San Juan de los Rios

AL ILLVSTRISSIMO SEÑOR
Don Cristóbal Crespi de Balduera Vicecan-
ciller del Supremo y Real Consejo
de Aragon.



Estituyo à manos de V. S. Illustrissima, como fu-
yo el Sermon, que de su orde prediquè en las
onras, que fue seruido de hazer al Padre Iuan
Eusebio Nierenberg, accion muy propia de la
piedad de V. S. Illustrissima, y muy debida à la
virtud del difunto, y ya parece quiso Dios cobrase en el
concurso, y aclamacion que vimos, lo mucho q̄ auia onrado
en vida a varones Ilustres escribiendo, y estanpando sus vi-
das. Creo que saldrà la de este Venerable Padre de muy dig-
na pluma: en el interin enpero seruirà lo mal limado de este
Sermõ de entretener la sed de sus deuotos, y aunque pudie-
ra rezelar que con esta misma memoria reuocuo à V. S. Illus-
trissima el dolor de la perdida, todavia para tenplarle me
valgo de aquella misma memoria: que en males complica-
dos sienpre traen algun daño los remedios. De la capa de
Elias dixo Drogon, que en Eliseo juntamente encendia el
ansia, y tenplaba de algun modo el dolor de la ausencia:
*Remansit ei pallium tuum in memoriam tui, vt presentia absentie tue
dolorem eius semper, & augendo lenias, & leniendo augeas.*
Esto juzgo le succeda à V. Illustrissima con las memorias del
Venerable Padre Eusebio: yo enpero remito el Sermõ, co-
mo Elias la capa: porque V. S. Illustrissima se seruiò de pedir-
le. y asi tendrà obligacion de enmendarle. Guarde Dios à
V. S. Illustrissima, como deseo.

De Sacry.
Dom. pass.

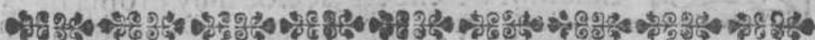
Criado de V. S. Illustrissima
Q. S. M. B.

Manuel de Naxera

CENSURA DEL PADRE PEDRO FRANCISCO ESQUEX
Predicador del Colegio Imperial.

POR mandado de su Alteza è visto este Sermon que predicò en las onras del Padre Iuan Eusebio Nierenberg, el Padre Manuel de Naxera Predicador de su Magestad. Y la aprobaciõ de quantos le oyeron fue tã general, que la mia solo puede seruir de obedecer al mandato, y al estilo. Puede, y debe con toda seguridad inprimirse. En este Colegio Imperial a 19. de Abril de 1658.

Pedro Francisco Esquex.



APROVACION DEL REVERENDISSIMO PADRE
Maestro Fray Benito de Ribas Predicador de su Magestad,
y Calificador del Supremo Consejo de la Santa
Inquisicion.

DE Orden del señor D. Alonso de las Ribas Vicario en esta Corte de Madrid è visto este Sermon, predicado en las onras del Padre Iuan Eusebio, y los muchos que à dado a la estampa el Padre Manuel de Naxera tienen tan afiançado su acierto, y yo tan declarado en tantas aprobaciones, como tengo dadas de sus libros, lo que en esta parte juzgo, que fuera ocioso decir mas, sino que es muy digno de inprimirse quanto antes este Sermon. En S. Martin oy Miercoles 17. de Abril de 1658.

Fray Benito de Ribas.



*CVM ADHVC IVNIOR ESSEM,
priusquam oberrarem, quasi sapientiam
palam in oratione mea. Et effloruit
tamquam praecox vna. Eccli. 51.*



ADMIRABLES Son las providencias de Dios, en orden a obrar a sus justos después de muertos, pues a pesar de los enbarracos, y los estillos les dispone ostentoso entierro, y aca que sirva la aclamacion publica a su virtud de autentico testimonio. Murio el Padre Iuan Eusebio Nierenberg, Dixo: Conmutó por la eterna esta congojosa vida, y no siendo estillo en mi Religion Sagrada, atenta siempre a la modestia, y a la vnilidad, acer en la muerte de los suyos demostració con lugubres aparatos, ni publicar desde el pulpito sus virtudes, dispone el cielo, q̄ vn Dicipulo suyo de gran sangre, y autoridad intente esta accion vitima de cariño, y que vença todo estoruo, porque virtud tan notoria goze en la muerte deuido aplauso. Graa lugar para el intento. Murio Cristo en vna Cruz víctima de los dolores, y quando estorbaba onrosa parentacion el estillo. Iosef por Dicipulo afectuoso como obligado, y por su sangre, y puesto de los primeros, vencio las dificultades, y consiguió acer decorosas exequias, a quien por lo eroico de sus virtudes eran muy devidas aquellas onras: *Venit Ioseph ab Arimathaea nobilis decurio, qui & ipse fuerat expectans Regnum Dei, & audacter introiuit ad Pilatum, & petijt Corpus Iesu: Cedio al poder el estillo, y la autoridad vencio el enbarraco: porque no careciesse quien tanto lo merecia de aquel religioso obsequio: Talem esse decebat, escriuio Beda, qui corpus Domini sepeliret, & per nobilitatem potentie facularis facultatem posset obtinere ministrandi.* Si Ioseph no fuera tan piadoso, no tratara de onrar virtudes, sino fuera tan autorizado, no venciera dificultades; siendo eppero autorizado, y

Mar. 15
v. 43.

In Cat.

Honras del Padre

piadoso se enpeñó en onrar, y lo llegó a conseguir. No es este el presente caso. Contra nuestro estilo es esta pompa funebre, estas luntuosas exequias: dispuso enpero Dios porque se tributasen deuidas aclamaciones a tan insigne virtud, que las intentase la deuocion, y que venciese dificultades muchas la autoridad. Bien puede repetir Beda: *Talem esse decebat, qui corpus Eusebii sepeliret, & per nobilitatem potentia secularis facultatem posset obtinere ministrandi.* Solo yo no es facil que vença dificultades, quando Varon de tan gran tamaño excede los iperboles de la eloquencia, y los desvelos de la Retorica. Seguiré enpero el exenplo del Nazianzeno, quando vuo de predicar de su Gran Basilio. *Vt verum fatear, sermonem habere detrectabam, quemadmodum qui ad sacra accedunt, priusquam vocem, animumque purgassent.* Para ablar dignamente de Basilio, dize el Gran Padre, es forçoso illustre el cielo con superior luz el entendimiento, y de palabras dignas al labio. Grande es Eusebio, y no Nazianzeno yo: y si se alló enbaraçada con el alurto eloquencia tan florida, no es mucho se congoje ni rudeza; acogereme enpero como Gregorio a la gracia, valiendome de la intercession de Maria: *Aue gratia plena.*

Cum adhuc iunior essem, priusquam oberrarem, quæ sunt sapientiam palam in oratione mea..... Et effloruit tamquam præcox vna.
Eccli. 51.

SIENPRE Cedio a la gracia en la formacion de Varones grandes cortès la naturaleza: que como decètemente altinos no auian de atender despues comunes leyes por resplandecer con singulares virtudes, desde luego començarõ a concebirse privilegiados, y sobresalieron fauorecidos. Ni encogerse naturaleza es solo cuerdo delmayo, sino

debido respeto. Reconoce produce el cielo semejantes onbres para ostensaciõ de la omnipotencia, y retirase gloriosamente vencida, y prudentemente acertada. O Eusebio, que madrugadora te fauorecio la gracia siruiente de feliz auspicio, esto retirarse naturaleza: ya eran de edad muy entrada tus padres, quando te solicitaron del cielo con lagrimas, con

In orat.
funeb.
Basil.

limosnas, con penitencias: naciste fruto fazonado del merito, y logro feliz del lãto y como podias degenerar en tu proceder siendo ilustre tu profapia y auendote cõseguido a fuerça de la limosna? Bien puede Madrid darle muchos parabienes de auer tenido tal ijo, quando mejor que a Grecia los tuyos ilustraste tu patria con tu vida, y cõ tu doctrina. Entremenos desde luego en el caso. Auendo venido desde Alemania los Padres de nuestro difunto acompañando, y siruiendo a la señora Emperatriz Maria, la asistieron en esta Corte por ser de sus mas principales criados: allabandose sin ijos, y con deseo de tenerlos, y valiendole de la oracion. Regina Otin (asi se llamaua su madre) por espacio de vn año entero visito vn Santo, y deuotissimo Crucifixo, q̃ està en la Parroquia de S. Martin, pidiendole con feruorosas instancias, con lagrimas ardientes a questo ijo. Conpadeçiofe Cristo nuestro bien de sus ansias, y al fin del año se le aparecio el Crucifixo, asegurandola que estava ya preñada de nuestro Eusebio, y aduiriendola no saliese el ijo de España, porque se ma lograria. Y a esta fazon se le mostro gallardo jouden, que

a los veinte años de su edad corriendo en vn caualllo a las orillas de vn rio de Flandes, cayò en vn momento en tierra echo pedaços a violencias de vna bala. Queddõ la madre gozosa como auitadada, y izo gracias dos vezes reconocida por el beneficio, y por el resguardo. Mejor parainfo tuuo nuestro Iuan q̃ el Bautista: nacio muy ijo de la oracion, y como su madre auia tenido tan estãpado en el alma el deuoto Crucifixo, faziò Eusebio copia muy perfecta de Cristo crucificado. Aun no auia comenzado la mocedad a brotar engaños, quando se negociò del cielo con frequeres oraciones diuinas luzes: *Cum adhuc inuor essem, priusquam oberrarem, quæ fuit sapientiam in oratione mea.* No aguardò interesadamente lagaz a luchar con apetitos; sino porque no se le descomidiesen los apetitos, aun en tan poca edad le valio de los ayunos, de los filicios, de los abrojos, con que vino a gozar mas noble vitoria y a excusar los detalles de la pelea. Desde los primeros años se reparò que traia casi siempre formada la Cruz con los dedos en la mano, desde tan luego se abraçò con

Cristo:

§. I.

Que como fue vn Crucifixo la
Idea fizo sus propiedades
la copia.

DESEANDO Iacob misterioso, no interelado, q̄ degenerasen noblemente de la naturaleza las crias, puso en los abreuaderos de varios colores no se que varas: el intento fue que impresos en la imaginacion de las madres aquellos colores varios, al nacer los corderillos saliesen en la variedad hermosa muy parecidos: *Vt cum venissent greges ad bibendum, ante oculos haberent virgas, & in aspectu earum conciperent.* Asi se logro la filosofia, que pudiendo mas q̄ la naturaleza la vara, vistieron los corderillos los colores de la vara renunciando los de la naturaleza. Vgo Cardenal alegorizando el caso quiere q̄ aquella vara descortezada fuese vna Imagen de Cristo crucificado: *Christus nonne virga fuit in passione decorticatus. Huius virgæ decorticatiõnem si diligenter aspiciamus concipimus factus varios virtutum varietate fulgentes.* Como era aquella vara, dize el docto Interprete, vn retrato de Cristo en Cruz, y la que uela le tenia tan estauado en el alma, la hermosa variedad de virtudes con que na-

cia, aseguraua que era el corderillo perfecta copia. Puesto si tener los padres muy estauado en el coracon a Cristo crucificado es ocasionar que nazca el ijo muy parecido, dicho se estaba auia de nacer nuestro Eusebio tã parecido, auierdose concebiendo a vista de Cristo crucificado: dicho se estaba q̄ auia de ser este Cordero fruto muy lucido de la gracia, y q̄ auia de tener en el menos parte naturaleza. Trafanto viuio muy perfecto de Iesu Christo. Orror pone ver los instrumentos de que vsaba para affigirle, y para crucificarle. Capotillos de mallas, disciplinas de cadenas, cruces de ramos duros abojos, pesos intolerables de hierro, silicios de aceradas puas: no comia mas que vna vez en veinte y quatro oras, y esto, como yo lo reparè muchas veces, estando de rodillas, quando los demas sentados, o arrastrando por debaxo de las mesas, dormia quando mas dos oras, y esto reclinado de pechos sobre vn banquillo, porque auiendo luchado los parpados con los delvelos de la oracion, y con los afanes del estudio de rendidos se caia sobre los ojos. No se si le estuiera mejor dar en manos de vn tirano, que viuir en poder aunque lo-

Genes. 30
Ve. f. 38.

Hugo hic

loable de su odio. O illustre verdugo de tu vida; pues auiendo nacido para viuir, solo viuiste para penar! Pero no ay que admitarnos, q̄ llegò nuestro Eusebio à hablar en la penitencia mas gusto, que la damera en el varro. El mesmo confesò a quien debia, que ya la penitencia se le auia conuertido en sabrosa golosina, y viote bien era así, pues fue de padecer tan goloso, que no inuentò tanta diferencia de platos el apetito, como de ardidès para atormentarse su ingenio: viua muy enamorado de Dios, y muy ageno de sí, y conociate muy bien en la idropesia fedèra siempre de padecer, la viveza ardiète de aqueste amar: pues es experimentada verdad,

*Que quanto vna alma arde más
eramo'ada, viue de padecer
mas golosa.*

PRESVMIO menos bien de la paciencia de Iob la inuidia, y arrose para erirle, de dolores, de tormentos, de gusanos: así se atropellaban de muchos que no cabiendo en las llagas añapretados era fuerça que se caesen algunos; Iob enperò diò en limpiar con vna teja las llagas: *Teja sanicm rade-*

bat. Ay accion mas prodigiosa? Que alagale las eridas con la delicadez de la olanda; estubiera bien; pero raelas con vna teja mas parece ardid de tirano, que accion de cuerdo; mas despecho de quien intenta acabar, que aliuio de quien anela viuir: pues como Iob aonda con la aspereza de la teja las eridas, y exaspera mas las llagas? Es el caño, diuze Tertuliano, que lo mismo de que se valiò la peruersidad para conuair su paciencia, su amor lo conuirtio en golosina, y como le acia labor grande el padecer, doliale que no cupiesen en las eridas todos, y así el mismo, porque se pudiesen cebar en sus carnes mas gusanos aonda auia en la teja los agujeros: procuròle el demonio al principio aquellas eridas para tormento; pero Iob las conuirtió en gusto, y ese gusto le fue al demonio el mayor tormento: *Dissecabatur malus cum erumpentes bestiolas in eosile specus, & patius foraminose carnis ludèdo reuogaret.* Como llegò el Santo Iob a perficionarse en amar, diò en ser goloso de padecer. Que malos ratos le ocasionò al demonio nuestro difunto, quando no auendo bastante capacidad en su cuerpo para tantos micios,

*Tertul.de
pat. 6. 14.*

*Iob. 2.
Vers. 8.*

Honras del Padre

y para martirios tantos, los apretaua, para que cupiesen mas redoblandose las penas por acer lisonja a sus amorosas llamas. Que biẽ le ajustan las palabras de Paulino: *Cilicijis intextus*. Entretexidas estauã entre las carnes las puas, y al mismo palo q̄ ardía aqueste Angel en sagradas llamas, vestia como el otro de la zarça, sangrientas duras espinas. Ni solo ajobò su amor con enfermedades propias, sino tambien su zelo cõ las ajenas. Dixo de Critto Ilaías, que porq̄ nuestras almas saliesen de enfermedades auia cargado sobre sus ombros nuestros dolores: *Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit, &c.* Sobre li tomo Cristo, dize Ilaías, nuestra cõgoja por aliuar nuestra pena. Pues como para ser perfecta copia de Iesu Cristo era menester esta propiedad, no pu lo faltarle a Eusebio. Notorio es en la Corte, que por sacar de sus aogos a vna alma, tomò sobre si su pena. Asistia a vna persona illustre, a quien el temor de las penas del purgatorio tenia tan sobrefaltada, que quisiera no morir por entonces por acer mucha penitencia, aunque auia sido muy ajustada su vida. Quisiera el Padre Eusebio se resignase con mas cõ-

formidad en las manos de Dios, y que auuando la esperança templase los aogos valiendose de tan infinitos meritos: saltauãla ya los sentidos, quando entrãdole en vn oratorio a dezir Misa, a bueitas de la Sangre de Iesu Cristo ofrecio su salud, y se expuso a la pena, porq̄ Dios facase aquella alma de su congoja. Tal fue la eficacia de su oracion, que al punto voluiò en si la enferma, y ya con vn coraçon sereno, con vn animo deuoto, conforme, y resignada toda en la voluntad de Dios, espirò exẽplar, y santamente. Desde aquel dia enpero asì delcaecio la salud de nuestro Eusebio, que fue Varon de dolores, y quedò por mucho tiempo priuado casi del habla. Quien pues podrà dudar imitò con tan eroico acto a Cristo, siendo copia muy perfecta, quando es cierto,

§. III.

Que tomar sobre si dolores por el aliuio de vn alma, es ser de Iesu Cristo perfecta copia.

Dormido, y aprisionado se allaba vn Noble, quãdo vna vid lozana en su lonpa florida en su lozania, a costa de quedar marchita en sus flores, y sin jugo alguno en sus vbas se ofreciò

*Isai. 53.
vers. 5.*

ciò al tormento, porque saliese el dormido de aquel aogo: *Tuli ergo uuas, & expressi in Calicem, quàm tenebã.* Lira quiera que esta vid en todo tiempo aya sido Imagẽ de Iesu Cristo; pero aun mas perfecta que quando lleuaua sazoados, y dulces frutos, quando quedò axada por librar a quien dormia de sus letargos: *Vitis Christus est, qui Ioannis 15. ait, Ego sum vitis vera.* Restituir a vn noble, quando estaban enbargados los sentidos, a mejor acuerdo, y porq̃ saliese de las prisiones que le merecia su culpa, y consiguiese de su Principe la gracia, ofreciese al tormento: *Expressi uuas,* es reñestirse muy a lo perfecto de Iesu Cristo, y dar al ser su copia gran lleno. Sin duda que quando se ofreció nuestro Eusebio, como razino muy sazoadado al tormento, por restituir sentidos enbargados a mejor vso, fue tratado muy primoroso de Iesu Cristo. El mismo en vnos apuntamiẽtos, que ace para auuiar su amor, y rendirle a Dios debidas gracias, confiesa le parecia, que estaba entre los ombres como alma en pena, y que tenia solo sentidos para el tormento, sin tenerlos para el vso. Bien merecio cuidase Cristo tan de antemano de estorbarle ries-

gos, quando èl tan costotamẽte estorbaba aogos. Queno saliele de España preuino Cristo auisãdole a su madre; pero èl como ignoraba el oraculo, auiendo tenido ocasion de grandes erencias, y puestos de mucha autoridad en Alemania, y de ser Titulo en Flandes, tratò con muchas veras de lograr lo que la ocasion le ofrecia. Resistiole constãtamente su madre: luchauan cada dia mas instancias, y resistencias, y si ymilde auia guardado hasta entonces aquel auiso en su pecho, la caridad, y el amor le obligò a descubrirlele al ijo, y el en sabiendo que podia ser la jornada, no solo riesgo para la vida, sino tãbien para el alma, cesò de sus intentos, estimando mas la seguridad de su conciencia, que la dignidad mas autorizada, y la erencia mas rica. No solo fue el auiso q̃ le diò Cristo a su madre, beneficio, sino argumento: que si bien fue singular fauor preuenirle el riesgo, fue tãbien dar a entẽder era muy especial para cõ nuestro Eusebio el cuidado, no es arrojõ colegir le estoruaría despues todo peligro, quien aun antes de nacer se desvelò en su seguridad prouido. Mirabale Cristo tã como especial fruto de sus dolores,

Honras del Padre

§. III.

Que se dio por obligado a estor-
narle riesgos, preuiniendole
con auisos.

REs VERTIÓ Eliseo puesto,
como quieren los Pa-
dres, en Cruz aquel ijo de la
Sunamitis, y auiendo de ve-
nir vna aubre general a toda
aquella region preuino a la
madre, porque no pereciese
el ijo: *Elisæus locutus est ad
mulierem, cuius viuere fecerat
filium, dicens: Surge, & vade
tu, & domus tua, &c.* Vengo
en que Eliseo ponga en pre-
uenir el riesgo cuidado; pe-
ro porque atiende mas al ijo
de la Sunamitis que a los de
aquella viuda, a quien librò
a costa de marauillas de deu-
das? Porque como en forma
de Cruz diò vida a este ni-
ño, responde el Abulente, le
miraba como muy fuyo, y
aù ponía en su resguardo es-
pecial del velo: *Suscitauerat
eum à morte, & sic erat totali-
ter factura sua: ideo habebat
Elisæus curam de illo puero
tanquam de resua.* Los otros
no eran tan ijos de su dolor,
este enpero cò especialidad
era fruto de su Cruz, y no
venia bien auer echo, por-
que viuiesse, tanto enpeño
en padecer, y dexarle malo-
grad. Preuenga pues Cristo
crucificado a su Madre con

el auiso, porque no se malo-
gre Eusebio, que es ijo de su
dolor, y fruto muy luzido
de su Cruz. Bien se pæde
colegir desta accion, qual
seria lienpre su vida, quan-
do izo tan de antemano en-
peño en su buen logro la
prouidencia. Todo su ane-
lo desde muy pequeño fue
la pureza de su alma, y ade-
lantarle en sabiduria, y con-
figuiolo a desvelados afe-
ctos, y diligentes estudios:
*Cum adhuc iunior essem, prius-
quam oberrarem, quasi sa-
pientiam.* Su temprana vir-
tud fue antidoto de la edad,
si la edad fuele ser en otros
moços veneno de la virtud:
Quasi dicat, interpretò Vgo:
*Ante errorem pueritiae, vel iu-
uentutis desideravi, & postula-
ui sapientiam à Domino, &
vsque ad mortem perseueraui,
& effloruit sapientia in me,
tamquam praecox vua: praeco-
qua, quia praeuenit generalem
maturitatem.* Si ay quien en
tiempo de madurez con-
serue intenpelitos verdo-
res, con nueitro Eusebio se
despico Dios, pues en la lo-
çania mas florida de la edad
y mas ocasionada a verdo-
res, adejato muy perfectas
madurez, desde muy niño
piso la vanidad, y solo izo
aprecio de la virtud. A esta
causa no resiero la muy ca-
lineada nobleza, y los dialo-
nes

4. Reg. 8
vers. 1.

Abul. 1.2

Hugo hic

nes de su casa: porque juzgo le ago en esto aũ despues de muerto lisonja: *Sicum genere, ac generis splendore gloriari perspicerem* (son palabras del Nazianzeno en la oracion funebre de San Basilio) *aut vlla re ex his, que omnino parue sunt, & quibus hi, qui humi defixos oculos habet, &c. Alius vtique heroum Catalogus appareret.* Siempre fue, dize Gregorio, para Basilio molestia, el q̄ se iziese mucho aprecio de la profapia, y que se alabase la disposicion de la gẽtilieza, y la bizarría: y así aũ que pudiera azer largo catalogo de aqueſtas prendas, las paso en silencio por no desfabrirle aun estando ya difunto. Lo mismo puedo yo repetir de nuestro Eusebio; a quien no ſruio su nobleza de enuanecerse, ni diuertirse; si enpero para que sus padres le criasen cõ más atento cuidado, y para que èl por noble hiziese en orden a la virtud, y a la obligacion mas enpeno: *Vt, respira Casiodoro, que nobilitatis suæ inflat elatio, modestia humilis, prudẽtia semper æqualis.* Ocasio tenia nuestro Eusebio para engreirse; añadiò enpero el esmalte de la modestia a lo illustre de su profapia, y quãto mas vyo la ostentacion vana, resplandecio su nobleza mas segura, Cria-

ronle, como dezia, sus padres, conforme a su calidad, con toda atenciõ. Dos ayos tuuo, el vno se entrò Carmelita Descalço, el otro fue el Doctor Iuan Sanchez Duque, Obispo despues de Guadaxara, que auiendo renunciado el Obispado, murio de la Compañia. Parece que le daua Dios los ayos mas para que le imitasen, que para que le corrigiesen, porq̄ repita Filon lo que de Moyses: *Nequaquam infantium more delectabatur assentationibus, lusibus, iocisque; sed iam tunc modestiam, grauitatemque preferens malebat audire, spectare, que utilia.* Desde niño resplandecio en su rostro la modestia, en su lengua la cordura, en sus acciones la granedad. La Virgen nuestra Señora era toda su deuociõ, y parece se la premio encargandole esta Señora, como especial ministro y valido suyo, algunas conciencias no solo eamarañadas, sino muy rotas, como lo manifiestan estos dos casos. Paseandose cerca del Parque vn onbre de obligaciones tan melancolicò, que se le conocia biẽ la congoja del alma en el semblante del rostro, se le acercò vn ermitaño al parecer, y afectando se apiadaua de su angustia, le inuito porq̄ le dixese la causa: y auiendo-

Philo lib
1. de vita
Moÿs.

Casiod. 8.
var. 23.

le dando cuenta de sus acgos, le persuadio que era mejor acabar de vna vez con tantos trabajos, determinose mal persuadido de azerlo, y echando menos para acrcarse vna toza se la traxo el ermitaño con diligencia, y auiendo echado en vn arbol del Parque el lazo, se colgó del ciegameute desesperado batallando estaua ya con las vltimas agonias de la muerte, quando se le apareció la Virgen nuestra Señora, y auendolo repreendido el despecho, y restituido el sentido, le mandó buscate en la Compañia de Iesus al Padre Eusebio, y que iziese lo que le aconsejase: allõse el ombre con aliento, y valiendose de vna rama del mismo arbol, se sustentò cõ el vn brazo, y se desatò con el otro vino desalado al apotento del Padre Eusebio, encendido el rostro, y muy maltratado el cuello, y auiedo referido el caso, por medio del Padre Eusebio allõ para el alma y el cuerpo alivio: y si el infierno en orden a la perdicion de aquella alma le valio de vn demonio por confesero, por consejero se valio en orden a su biẽ, de nuestro difunto el Impi- reo: y si la batalla fuele ter- entre Angeles y demonios, en esta ocasion en apoyo de

q̄ era Angel nuestro Eusebio vencio al demonio. En otra estaba muy cerca de morir vn ombre tã desalmado, que auia muchos años no se cõ- fessaba, y auia llegado a tal abismo de maldad, q̄ no solo no trataba de su remedio, sino que aborrecia a Dios con mortal odio. A este pues (tal es su piedad) se le apareció la Reyna de los Angeles y auiedole puesto delante de los ojos todas sus culpas le mandò llamase al Padre Eusebio, y se confesase con el: Obedecio el enfermo; pero viendo el Padre era de tantos años aquella confesion quiso se- preparase con mas cuidado, y que tomase mas tiempo; repligò enpero el enfermo, que aunq̄ estubiera muchos años p̄sando sus pecados, no era posible aueriguar mejor las circũstacias, ni el numero de sus culpas. Y a la ver- dad ello era así, y auiendose confesado con grandolor, y arrepentimiento de sus del- aciertos murio dentro de muy breues dias con grande esperanza de su saluacion. Ni solo en vida le eligio Ma- ria Señora Nuestra para re- medio de almas desespera- das, sino que ya difunto pro- sigue en el mismo estilo: Po- cos dias despues de auer muerto el Padre Eusebio, auiendo tomado el demo-

ni o por su cuēta, introducir
 vn engaño, no pudo, porque
 nuestro difunto le estoruò
 con vn celestial auiso. Aun
 muerto viue para azer al in-
 fierno guerra, y estorbar los
 ardidés de la astucia. Aora se
 vale de la lengua, porque le
 faltò la pluma, si se valia viuo
 de la pluma, porque le falta
 ua lengua. Aduertio cò sin-
 gular ingenio Basilio el de
 Seleucia, que el Bautista en
 todo tiempo viuió al oficio,
 y al zelo a pesar del enba-
 raço. En las entrañas de su
 madre se allaua, quando la
 pequenez enbaraçaua la lē-
 gua; pero valióse de los sal-
 tos a pesar de los estorbos.
Luce 1.
vers. 44. *Ecce ut facta est vox salutatio-*
nis tuæ in auribus meis, exul-
tauit in gaudio infans in utero
meo. Después rezelando la
 malicia le auia de ser el do
 pasino, fatal aogo, duro fre-
 no su presēcia, tratò de aprí-
 sionarle, y prenderle: *Alliga-*
uit eum, & posuit in carcerem.
 De fle los grillos eria su ad-
 uertencia a los demonios, y
 salia su lengua en campo cò-
 tra los vicios: *Dicebat illi*
Ioannes: Non licet tibi habere
eam. Pienfé, traze, discorra
 quantos ardidés quisiere la
 pèrversidad, en orden a lo-
 grar sus deprauados inten-
 tos, q̄ el Bautista le a de azer
 sangrienta guerra, sin que le
 enbaracén estorbos, o le es-
 toruē enbaraços, vsando pa-

ra dar noticias de Dios, qua-
 do carece de lengua, de re-
 gocijados saltos, y de la len-
 gua, quando le estoruā alla-
 narle sendas a Dios, infames
 pesados grillos: *Lingua cui-*
brabat, ut olim in utero saltum
edebat. En toda ocasion luce
 el zelo, y aun parece se auia
 mas a vista del enbaraço.
 O como nuestro Eusebio co-
 rrespondio al nonbre de luā
 en la imitacion de la vida, y
 en acer a los vicios guerra!
 Casi mudo se allaba sin po-
 der ablar; pero sinióse en lu-
 gar de lengua del escriuir.
 Murio, y quādo abitar otras
 regiones le estorba el escri-
 uir, se vale como digo del
 auisar, pues segū è entēdido
 de personas dignas de toda
 veneraciō, se opulo despues
 de muerto al demonio, y se
 estorbarō sus perniciosos en-
 gaños cò celestiales auisos.
 Bien podía yo repetir: *Lingua*
mei uibrabat, ut olim libros
edebat. A tormētado viuia su
 zelo allādose por la falta de
 la lengua impossibilitado de
 predicar en las plaças, de
 azer misiones de enseñar al
 mundo verdades. Luchauā
 en su pecho el zelo, y el en-
 baraço, y auia menester muy
 singular paciencia para tole-
 rar el enbaraço, porque ar-
 dia en viuas llamas de zelo.
 A esta causa le traia, como è
 dicho, Maria Señora nues-
 tra, para q̄ las remediasē, al-

Honras del Padre

gunas almas desesperada s,y entretenia su ansia compaccida de su congoja. Ablado Itaias de Cristo, asegura que fue menester, quando niño, se entretuie se su zelo: *Delectabitur infans ab ubere super foramine aspidis, & in caverna reguli, qui ablactatus fuerit, manum suam mittet.* Tres Magos le trae vna celestial estrella para aluiar el martirio entretiniendo el deseo: *Super foramina aspidis, idest, super corda peccatorum,* el criuio el Carêse, *que sunt habitacula diaboli, & in cavernas reguli manū suā mittet ad extrahendum diabolū de caverna suā.*

Entre tener fue menester a quel zelo cō algū exercicio, quando la edad estorbaba mayor enpleo. Su Madre pues Maria Señora nuestra le traia a nuestro Eusebio algunas almas, cōpatecida de sus zelosas angustias. Y si bien los referidos casōs declaran la piedad de Maria Santissima, iudicā no poco la eroica virtud de nuestro difunto, por

g. V.
Que de ordinario para curar cōciencias muy rotas se vale Dios de almas singularmente perfectas.

CAyo vn incauto camina te en sangre iras manos de saltadores, q̄ sobre despojarie de lo q̄ lleuaba le llena ron de penetrantes eridas. Luchaba ya con las ansias

vitimas de la muerte quando vn Samaritano cōpatecido de la desdicha, auie dolo tomado la sangre, encargò mirase por el a vn solcito enfermero: *Curā illius habe.* Nadie duda q̄ el Samaritano fue Cristo: *Vocat hic Christus se Samaritanum,* dixo Gregorio. La controuersia està acerca del enfermero. S. Augustin quiere aya sido S. Pablo: *Stabularius fuit Apostolus* Origenes, q̄ vn Angel de superior Ierarquia: *Ecclesia Angelus.* S. Ambrosio no le deder mina; pero de la misma entrega colige era de virtud singularmente perfecta, y q̄ fue como beatificarle en esta vida entregar a su cargo vida tã rota: *Beatus ille stabularius, qui alterius vulnera curare potest, beatus ille, cui dicit Iesus: curam illius habe.* Si para enfermedades desesperadas importa que sean las medicinas extraordinarias de actiuas, claro estaba auia de buscar el Samaritano muy eficaz medicina para vna salud casi del todo desesperada. No es menester mas, dize Ambrosio, que la misma entrega, para que el enfermero viua celebrado en la fama: *Beatus ille, cui dicit Iesus: Curam illius habe.* Asi que fue como beatificar en esta vida al enfermero entregarle a quien tan mortalmente pejeria erido? Pues bien acre-

Isai. II. vers. 8.

Hugo hic.

Luca 10 vers. 3.

Grego. in Caten.

Aug. in Caten.

Orig. in Cat.

Ambr. in Cat.

ditada queda la virtud de nuestro difunto, quando le entrega Maria Señora nuestra, para que los cure, vno y otro desesperado. Bien podemos repetir: *Beatus ille, cui dicit Maria. Curam illius habe.* Todo lo juntò este enfermero sabio, y zeloso, pues a fuer de Apostol resplandecio en la doctrina, y a fuer de Angel en la pureza: vnieròse en el ardiente zelo, y solícito cuidado, con que los enfermos quedaron asistidos, y remediados. Auiendose pues valido de su industria Maria Señora Nuestra, ya no causará admiración se valiesen del tambien los espiritus soberanos, y las almas del Purgatorio. Atravesaba por nuestra Iglesia antigua vn ombre con vn puñal en la mano debaxo de la capa, para dar la muerte a vn coatrario suyo, quando le salió al encuentro vn Angel en forma de vno de la Compañia, y como que sospechate, se lleuaba algo de la Iglesia, izo que le mostrase lo que lleuaba: quitòle el puñal: azia el ombre instancia porque se le voluiese, dixole que aquello no era para aquel sagrado lugar; que se fuese al aposento de cierto Padre, que el estaria alli, y se ablaría en aquel caso: fue el ombre, y viendo que

no estaba quien le auia quitado el puñal, daba quejas, y le pedía: preguntòle el Padre las señas de quien se le auia quitado, y aunque las señas daban a entender era el Padre Eusebio, conociò el Padre auia sido el Angel de su Guarda, y le dixo: Por que no foys agradecido al Angel de vuestra guarda, q̄ os a estorbado la execucion del pecado, y librado de tanto riesgo? En oyendo esto se conpungió el ombre de manera, que con muchas lagrimas se confesò de su culpa. Al fin el Angel se transfigurò en Eusebio: tan Angel era en la vida, y en la pureza. Tiene se por cierto le asistia muchos Angeles, y que assi en el aposento, como en la calle le saludaban: a cuya causa de ordinario estaba la cabeça descubierta. Y como conuersaba con ellos, entendia su estilo. Izo Dios vn particular fauor a vna persona de gran virtud, comunicandole por medio de vn Angel cosas misteriosas, y pareciendo que no se azia tan capaz de lo que oia, refirió le auia dicho el Angel: Quien arà concepto cabal de lo que te digo, es el Padre Eusebio: ve, y dile, que si gustas de que yo vaya a dezirle lo, lo arè, y despues el te lo declarará: vino la persona;

Honras del Padre

pero el Padre Eusebio respondió, que el no era digno le visitasen Angeles, que le pidiese la declaracion a Dios. Asi que el Angel mostró el concepto grande que tenia de Eusebio, y Eusebio el muy poco concepto que tenia de si. Permitáseme azer ponderacion en aqueste caso, y dezir,

§. VI.

*Que arguye familiar trato dar a
entender esto ce estial
estilo.*

Por los labios de Moyses, aunque tartamudo, huieron de llegar los misterios de Dios a los oidos de Aarō su hermano: *Loquere ad eum, & pone verba mea in ore eius, & ego ero in ore tuo.* Si ostenta Dios ardientes ansias de librar al pueblo, rodeo parece no ablar por sí inmediatamente a Aarō: si sus secretos se deriuán primero a Moyses, y desde allí a Aarō, se gastarán dos tiempos: si inmediatamente se los reuela, se abreuían plazos, y mas quando Moyses se encoge modesto, y se retira encogido: *Obsecro, Domine, non sum eloquens.* Pues por q̄ no se escusan dilaciones, y manifesta Dios inmediatamente a Aarō sus verdades? Es el caso, dize Oleastro, que Moyses, como era

muy familiar, percebia el estilo: *Loquebatur Dominus ad Moysen facie ad faciem, sicut solet loqui homo ad amicum suum.* Aaron estaba menos adelantado, y así necesitaba de que Moyses se acomodase en la explicación a su modo: Moyses enpero, quando se resiste vnilde, se está acreditado grande: *Docet nos hic sanctus Moyses humilitatem, ut non de nobis alta; sed humilia sentiamus.* Tan familiar es Moyses de Dios, que percibe lo profundo de sus misterios; pero tan vnilde, q̄ se juzga muy sin labios, y si el tomarle Dios por interprete es de su perfeccion argumento, el escusarse es de su vnilidad testimonio. No es este el caso? El Angel dize que hablará a Eusebio, para que Eusebio able a aqueste fieruo de Dios, Eusebio de modesto se encoge, y de vnilde se retira; y viene a ser muy grande por elegido, y muy grande por retirado. Ni sola estavez se quisieron valer de nuestro difunto los espíritus soberanos. Allandose en misión en vn lugar grande de los montes de Toledo, y predicando vn día en la Iglesia de la deuocion al Santísimo Sacramento, acertó a pasar por allí vn onbre de vida muy rematada, y oyendo que se le

Oleastro.
4. ad mo
res.

Exod. 4.
v. 9.

Exo. 33.
v. 11.

predicaba quiso entrar por curiosidad; pero sin ver quie le causaua, con vn impulso fisico le arrojaron asta la mitad de la calle: trataba de irse, quando otra fuerça contraria le detuvo, y con semejante impulso voluio a la Iglesia: por vn gran rato siruio el onbre como de pelota al Angel y Satanas, asta q̄ victorioso el Angel le entró en la Iglesia, y à la primer palabra que oyó al Padre Eusebio, no siendo el sermón a proposito de llorar pecados, sintio erido el coraçon, trocado el afecto, y los ojos llenos de llanto, acabado el sermón se arrojó a sus pies, contando no sin sobresalto el caso, y por medio de la confesion sereno, aquella conciencia, y remedio, alma tan perdida. En este caso pudieramos acer al Angel vn argumento: Si era tan viuq̄ el ansia, de que se reduxese aquella alma, por que no la encaminó azia el compañero, que en aquel tiempo al parecer estaria, aunque no ocioso, desocupado? Para q̄ es menester durre el aogo, y el susto todo el tienpo del sermón, quando auia remedio tan a la mano. No dudó seria el compañero muy seruo de Dios; pero esto mismo viene a ser realce de nuestro Eusebio, pues fue tal,

§. VII.

Que para sacar à los onbres de su engaño se valian del los Angeles, como de excelente

Maestro.

AVIENDO triunfado Crisoto de la muerte, y restituidose ya relucitado a la vida, izo vn Angel para deterrar errores, y sacar a los onbres de sus engaños, de la misma losa catedra; y a la verdad para desengaños no ay catedra como vna losa: *Ne uoluit lapidem, & sedebat super eum.* Oigamos a san Crisologo. *Sedebat ad docendam resurrectionem.* El intento del Angel era enseñar verdades, repartir luzes: y si bien en esta ocasion solicitó le ayudasen los Dicipulos, con especialidad se valio de Pedro: *Dicite Discipulis eius & Petro.* Buscan los Padres con igual piedad que ingenio la causa desta singularidad, y ya parece la dio san Iuan alegurando que entre todos los Dicipulos que pescaban, se adelantó Pedro a pretadamente ceñido: *Tunica succinxit se,* y sacó a tierra llena de grandes pezes la red que los demas no podian, feruorosamente zeloso: *Traxit rete in terram plenum magnis piscibus.* Era el de los Angeles, dice Gregorio,

Mat. 23.
v. 2.
Crisol.
ser. 75.

IOAN. 21.
v. 7.

rio, establecer la verdad, y como Pedro por mas ceñido sacaba mas pecadores simbolizados en aquellos ru-
 dos pezes, a lo seguro librados de los ascos de su cie-
 no, mirabanle los Angeles con muy especial cariño, y valiente del como de muy
 diestro: *Ipse pisces ad solidi-
 tatem littonis pertrahit: quia sta-
 bilitatem eterne patrie fide-
 libus ostendit.* Fue Pedro, dice
 Gregorio, quien se adelan-
 tó ceñido, y quien puso cui-
 dado en mostrar a los on-
 bres la diferencia que ay en-
 tre lo temporal y lo eterno,
 y a esa causa los Angeles lo-
 ablemente cudiciotos dese-
 aron poner especialmente cõ
 el trato de compañía, porque
 estauan muy ciertos de la
 ganancia: *Ipse pisces ad solidi-
 tatem littonis pertrahit: quia
 stabilitatem eterne patrie fide-
 libus ostendit.* Pues si eligen a
 Pedro mas que a otro algu-
 no de sus compañeros los
 Angeles, porque se estrecha
 con la precina, y porq̃ mues-
 tra, que entre lo temporal y
 eterno es muy grande la di-
 ferencia: ya no me espanto
 eligiesen los Angeles en es-
 ta ocasión y en otras mu-
 chas mas que a alguno otro
 de sus compañeros, a Euse-
 bio, así porque se mortificò
 estrechamente ceñido, co-
 mo porque en su libro mos-

trò la diferencia que ay en-
 tre lo temporal y lo eterno.
 No ay número que pueda
 sumar las almas que a traí-
 do a Dios este libro. Mu-
 chos que hulan de la luz, re-
 tirados en las cavernas de
 sus engaños, los dexaron cõ
 la eficacia destos escritos.
 No sè que sabrosa correspõ-
 dencia miro entre el Padre
 Eusebio, y los Angeles: era
 deuotissimo del Arcangel S.
 Miguel, y deseò de publi-
 car al mundo sus excelen-
 cias, y dar a conocer sus pre-
 rogatiuas, gasto vn libro en-
 tero en aquelle asunto, y san
 Miguel parece que a queri-
 do poner en dar a conocer
 sus virtudes muy particular
 cuidado. Allauase vna seño-
 ra muy bienechora deste Co-
 legio enferma, sintio dolo-
 res internos muy molestos,
 y como latidos del bazo cõ
 correspondencia del cora-
 çon, sobre causarle extraor-
 dinaria penalidad, parecia q̃
 se iba a aogar estorbada la
 respiracion: pidio alguna
 cosa del Padre Eusebio, y
 acertarõle a llevar vna ima-
 gencica de san Miguel Ar-
 cangel, que era de su deuo-
 cion, y traia consigo, aplico-
 sela la paciente al lado, y
 instantaneamente sintio ta-
 to aliuio, que desde aquel
 puto asta agora se desvaneciò
 el tormeto: conq̃ vino a ser,

Gregor. in
 Cat.

15. 1101
 7. 4

S. VIII.

Que san Miguel dio a conocer de nuestro difunto los meritos, porque publicò el difunto sus elogios.

Matth.
20. v. 23

Matth.
16. v. 17

CON Singular denuedo se ofrecieron Iuan, y Diego al Caliz, y con todo esto remitió Cristo para des pues darles premio: *Calicem quidem meum bibetis: Sedere autem ad dexteram meam, vel sinistram, nõ est meum dare vobis; sed quibus paratum est à Patre meo.* Y allo que le con siguió muy presertaneamē te san Pedro, publicando Cristo al mundo era depõ sito de Sagradas luzes, y que el Espiritu Santo le reuelaba verdades: *Beatus es Simon Bariona: quia caro & sanguis non reuelauit tibi; sed Pater meus, qui in cœlis est.* Y ocurre luego la duda: si fue alli el premio tã de futuro, por que aqui tã de cõtado? Premie luego la bizarra de terminaciõ de aquel animo, ò premie despues a Pedro. No aduertes, dize S. Geronimo, que quando no tenia el mundo de Cristo enteras noticias, dio Pedro a cono cer a todos sus excelencias: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Pues fue ese tan singular agafajo, que se dio la grati tud por obligada a la corre

pondencia, dando tambien luego de las prerogatiuas de Pedro al mundo noticia: *Testimonio de se Apostoli reddidit vicem. Petrus dixerat: Tu es Christus Filius Dei viui. Mercedem recepit vera confessio: Beatus es Simon Bariona.* Diose Cristo por obligado a declarar luego las excelencias de Pedro: porque se adelantò Pedro en dar a conocer a los demas las excelencias de Cristo: *Vicem reddidit.* Pues bien dis puesto: Si publicò nuestro Eusebio con tã singular denociõ sus elogios, publique tambien Miguel dando salu des sus meritos: porque re pita Geronimo: *Testimonio de se Eusebij reddidit vicem.* Des de muy pequeño tuuo sin gular denocion con las ani mas de purgatorio, parece que pretendientes de sus oraciones se empenarõ des de luego en asistirle, y sãgra damēte lisonjearle. Siendo ermano Artista iba con sus compañeros a la Vniuersidad en Alcalá a oir las lec ciones, y es ordinario en aca bando la lición el maest ro llegar se los estudiantes seglares a repararla con los nuestros: pues como el Padre Eusebio era algo im pedido de lengua, iban se los estudiantes con sus compa ñeros, y a èl le dexauan so lo:

Hieron.
lib. 3. in
Matth.
cap. 16.

lo: llegó a sentirlo, y de zelo-
lofo, y de vmano, y pidio
vna noche a las animas mi-
rafen por su credito: el mis-
mo confiesa que el dia si-
guiente se vinieron a pasar
con el todos los estudiánte
del aula, y de ai adelante si
no todos, se le aplicauan, pa-
ra q̄ los pasase la lición mu-
chos. Como las animas con-
seguia por su oración tanto
alivio, trataron de sober-
narle con aquel decente aga-
sajo. Quanto les importase
su oracion, lo explica bien
este caso. Perdiósele vn
Rosario en que tenia vnas
medallas de indulgencias,
que aplicaua por las almas,
valióle algunos dias de otro
prestado: auiendo estado
muy ocupado vn dia, se
acordó casi a las onze y me-
dia de la noche, no auia apli-
cado las indulgencias, y no
siendo hora de inquietar a
quien le prestaba el Rosa-
rio, les dixo a las animas,
que el bien quisiera feruir-
las; pero que carecia de Ro-
sario, y al instante desde el
techo le arrojaron el que se
le auia perdido: tomóle sin
turbacion alguna, y rezó lo
que solia. Mucho denio de
importarles aquesta oración,
quando se abrió el cielo
en solicitarla con vn
milagro.

Que solicitar Dios a las animas
con vna maravilla, este aliuio es
de su oracion grande
elogio.

MALTRATADOS padecia
los Israelitas, entre el
vmo, y llamas de Egipto,
auiendo de poter en la tie-
rra de promission muy es-
table trono, quando porque
se empeñase en libertarlos
de la cadena, izo Dios a los
ojos de Moytes vna muy sin-
gular maravilla: *Vidēbat Exod. 3:
quod rubus arderet, & non cō- vers 2.
buretur.* Pues no venia me-
jor para la legacia Aarō elo-
quente, y que abitaba en
Egipto? Y ya q̄ aya de ser el
elegido Moytes, bastaba el
imperio sin el milagro: pues
por que junta Dios el mila-
gro con el imperio? porque
Moytes, dize el de Seleu-
cia, de v mil de se detenia, y
su diligencia por abitador
de los yermos importaua: y
asi bien se emplearon los mi-
lagros, si consiguieron que
hiziese por la libertad enpe-
ños: *Quibus rebus Moyses in- Basil.
citatus populum deposcebat orat. 9.
exolui.* Auia Moytes renun-
ciado el mundo, retirado se
de Egipto, viuia solo a Dios,
a lo pobre, y a lo vnilde en
los desvios de aquel desier-
to, y como eran las virtudes

tan singularmente raras, inportabales mucho a los justos corriele por su mismo el salir de aquellas cadenas: *Populum deposcebat exolui.* Pues si de la marauilla se arguye la inportancia, sin duda que la oracion de nuestro Eusebio les era a las animas de mucha inportancia, pues se obrò la marauilla. Imitador de Moytes se vyò a la soledad de la Religion, negãdose a muchas comodidades. Entrose en la compaña, y aunque era moço en el tiempo, estaba en la prudencia muy façonado: izo su entrada gran dolor a sus padres, y si biẽ eran piadosos; todavia cõ pretexto de querer examinar mejor su vocacion tratarõ de q̃ se passete en libertad, y valiẽdose de braço muy superior se les entregò a ellos mismos. No le disuadian con palabras, a estaban enperozia su constancia suspiros, y quanto eran mas tiernas las lagrimas, erã mas valiẽtes, y mas terribles las batarias. Sorda a tan afectuosos llãtos, y a tan cariñosos afectos su constancia salio triũfante de tan peligrosa lucha, dando Dios desentender, de entõces a entender,

(S)

Que quien en tan tierna edad vencia amorosas caricias, se coronaria despues de prodigiosas victorias.

A La casa de Dios se acogio Cristo retirado de sus Padres, sintieron el desfanparo, y eridos con el dolor de la ausencia, no tubieron asta encoñtrarle en el Tẽplo vida: amorosas quejas le dio su querida Madre, no tanto con las palabras, como con las angustias: *Fili quid fecisti nobis hic? Ecce pater tuus, & ego dolentes quarebamus te.* Bañados en sentimiento los ojos publicaban la ternura de los afectos, Cristo enperozia misterioso despego se izo en esta ocasion de parte de la inportancia, casi tordo a la caricia: *In his que Patris mei sunt, oportet me esse.* San Ambrosio siẽte que està delineado en este caso de la resurreccion todo el triunfo: *Immemor suorum secundũ carnem parentum, qui secundum carnem utique sapientia Dei implebatur, & gratia, post triduum reperitur in templo, ut esset iudicio, quia post triduum triumphalis illius passionis in sede caelesti, & honore diuino fidei nostrae se suscitatus esse.*

Luca 2. vers. 48.

Ambrosio hic.

fferret. Singular sentir: no es la resurreccion triunfar mortalidades, sepulcros, infiernos? No es viuir ya al estilo de la gloria? Claro está que si: asistir en el Templo es mas que retirarse de comodidades por entregarse a la oracion mas de lleno, y a la piedad mas sin enbarço? Pues como puede ser copia de aquel triunfo este retiro? No se adierte, dice la eloquencia de Milan, que a vista de las ansias mas tier- nas, y de las ternuras mas cariñosas se hizo de parte de la importancia, como de atendiendo la queixa: *In his, quae Patris mei sunt, oportet me esse.* Pues ya lució a lo glorioso, y triunfo muy a lo resu- cido. O Eusebio, que bien imitaste en tu niñez a este Niño, pues ni te merecieron lagrimas, ni te def- quiciaron queixas, ni te izieron peso congojas; lu- cías ya con celestial sabiduria alistido de la gracia, y así solo oías los suspiros para el merito, y vias solo las lagri- mas para el triunfo: *Vtique sapientia Dei implebaris, & gratia.* En tu niñez delinea- ste tantos y tan raros triun- fos como despues cōseguis- te. Buscaste desde niño la sa- biduria, y venciste sabio la naturaleza: *Cum adhuc iu- nior essem, priusquam oberrare,*

quae sui sapientia. Discurren- do Vgo Cardenal en los mo- dos conque se debe buscar la sabiduria, alla q̄ son tres, tres instancias en el orar, vigi- lias en el leer, y mortifica- ciones en el viuir: *Queritur sapientia tribus modis, instan- tia orationis, vigilantia lectio- nis, studio bonae operationis.* La sabiduria es fruto de la oracion; y así ya no admiro que nuestro Eusebio fue- tan sabio auiedo viuido en la oracion sienpre tan ab- sorto: así se enagenaba mu- chas vezes de los sentidos, que deponen los que le asis- tian, no oía lo que se dezia, ni atendia a lo que delante del se obraba, todo enbele- so, y todo retiro. En Dios estudiaba lo que sabia, y si comunicar los mas retira- dos secretos, es argumento de muy estrecha amistad, ya parece le trataba Dios como muy estrecho ami- go, pues le comunicaba lo mas secreto. De aqui vino a ser que leia al parecer las conciencias, y preuiuas co- sas futuras. Auiedo deter- minado vn Cauallero desta Corre en su coraçon cierta cosa, sin que otro que Dios y el lo supiese, certifica, que auiendoie llamado el Padre Eusebio, le començo a ablar en su determinacion, diua- diendosela con muchas ra-

Hug hico

zones : y replicando el, como podia saber aquello? le respondió, que persona de autoridad se lo auia alegurado : conque conocio manifestamente el Cauallero, era aquello cosa del Cielo. En otra ocasion, vn Cauallero sentido de que otro le vbiese correspondido mal, y ablando con el Padre Eusebio le dixo no auia de tratar mas en su vida aquel onbre: allabafe este señor en vn trabajo por auer preso vn ijo suyo : no parecia entonces la prision de importancia, y auiendole persuadido el Padre Eusebio no se vengase, y viendo perseueraba en su proposito, prorumpió contra su estilo en enojo, y como lo asegura el mismo a quien le paso, le dixo: Pues yo os profetizo en castigo de vuestra falta de caridad, que a de tener muy mal suceso la prision, y causa de vuestro ijo. A este mismo tiempo prendieron por la misma causa otro Cauallero ijo de vna señora muy deuota del Padre Eusebio: dio al principio la causa mucho cuidado, y viendo afligidissima a la madre, la dixo: No ay que affigirse, que esta causa saldra bien, así saliera la de fulano. El tiempo mostro, siendo los sucesos como el de

zia, no era aquel discurso viano: por

§. XI.

Que asegurar diuersos sucesos, siendo al parecer muy semejante la causa, indica se alcanza por reuelacion Diuina.

Dos nobles refiere la Escritura, que estando presos al parecer por la misma causa : *Accidit vt peccarent duo eunuchi, pincerna Regis Aegypti, & pistor Domino suo.* Y auiendo comunicado a Ioseph sus aogos, les interpretò muy diuersamente los sueños: al vno le dixo saldría restituído a su antiguo estado con onra. *Restituet te in gradum pristinum.* Y al otro, que seria muy aspera la sentencia. *Auferet Pharaon caput tuum.* Llegan los Padres a examinar aquesta respuesta, y aseguran fue profecia: *Talis notitia, dize Lira, pertinet ad spiritum prophetie.* Distinguir las fortunas tan de antemano, siendo al parecer vnas mismas las causas, fue claro argumento de profecia, pues ni auia cola que obligase a diuersas conjeturas, ni de que padiese colegirse mirado solo lo vnano, auian de ser tan diuersas las

Genes. 40 vers. 1.

Lira hic.

las sentencias. Si Iosefa a título de casto gozó desse privilegio, biẽ le mereció nuestro difunto a título de muy puro, al fin segundo Iosef preuio en vna misma causa mucho tiempo antes abria en los sucesos grande diferencia. Ni solo fue este caso indicio de su conocimiento; pues con el mismo Cavaltero, de quien primero ablamos le sucedio, que comunicandole al Padre Eusebio se daria a su parecer cierto puesto a vn pretendiente de muchos braços, le dixo el Padre Eusebio no se daria a aquel sino a otra persona, que entonces al parecer podia tener muy poca esperança. El tiempo mostrò no era aquella noticia vmana, sino muy segura, y muy cierta. Allandose vna Religiosa, de cuya boca lo supe, congojadissima con muchas dadas de su saluacion, llamó al Padre Eusebio, y antes de dezirle cosa ninguna, la dixo constate en la Sangre de Iesu Christo que se saluaria. A otra Religiosa, auendo padecido terrible tempestad de escrúpulos, tal q̄ parecia se iba a fondo, casi perdido el norte, y sin go uernalle, porq̄ aunque auia comunicado por estar ausente su Confesor, muchas personas de las mas siervas de

Dios, y doctas desta Corte, cada dia se allaua peor, le dixo solas estas palabras: Vaya, vaya, dexa esas cosas, dexelas que así se lo acontejo, y si puedo se lo mando: pútole la mano sobre la cabeza, y dióle la bendicion, y desde aquel punto se serenò la conciencia, y hasta oy vive quieta, y reconocida. No salgamos deste Conuento. En el otra Religiosa con cierto accidente llegó a tener vna mano baldada, y aunq̄ se le aplicar on varios medicamētos, quedó al juicio de los Medicos, y Cirujanos, sin esperança: padecio tiẽpo cõsiderable este mal, en su discurso procurò tener alguna cosa del Padre Eusebio, y auendo conseguido con muchas instãcias vn Rosario, se le puso en la mano como venda, esperando que la auia de curar, y no le salio falsa su confiança: porque muy presto estubo la mano tan buena, como si jamás vbiera tenido en ella mal alguno. Vn vezino nuestro refiere, que estando defauciado, y como asegura su muger, de cuya boca yo lo è oydo, ya casi turbada la vista, y auiendole visitado el Padre Eusebio alentò a su madre, y esposa, asegurando las que de aquella enfermedad no se moriria: algun tiẽpo:

po despues de auer estado alli el Padre Eusebio, y auerle dicho vn Euāgelio, y puesto la mano le sobreuino tan copioso sudor, que los Medicos le allaron la mañana siguiente sin calentura, y oy está bueno y sano. Allabale otro ijo muy deuoto fuyo a la muerte, su esposa afligidissima, y refiere la dixo el Padre Eusebio tubiese por cierto no moriria de aquella enfermedad, y añadio, porque no estaba razonado. A esta misma señora estando preñada, y con tales accidentes, que juzgaba abortaria muy presto, la aseguro saldría la criatura a luz a su tiempo, y que se iria presto a ser Angel al cielo. Todo sucedio asi, y estando la madre sentidissima con la muerte de la criatura la consolò asegurandola la daria Dios presto vn ijo, que tendria salud, y se lograria: izose preñada poco despues, y deponè que muchas vezes la preguntaba: como està el niño: como està el niño? Como tambien que al entrar algunas vezes en su confesionario, azia extraordinario mouimiento la criatura, como reconociendo deuia a sus oraciones el ser. Nacio el niño, y no tomando entres, ò quatro dias el pecho, le preguntaron sus padres al Pa-

dre Eusebio si seria bien bautizarle, porque no muriese sin agua, y el les respondió: Bien serà azerle ijo de Dios quanto antes; pero el niño no morirà. Asi fue, y oy viue. No admiro que quien viuia tan en el cielo, y azia tan rigidas penitencias, recibiese de Dios tan particulares noticias; por

§. XII.

Que premia Dios los feruores de la oracion, y austeridades de la penitencia muchas vezes con el don de profecia.

AL Retirarse Elias le pidio Eliseo doblado su espíritu: *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Vino en darle; pero cõ condiccion que al retirarse le viesse: *Si uideris me, quando tollar à te, erit tibi quod petisti.* Fixò Eliseo en su Maestro los ojos, ronpio sus vestidos, y logrò lo que deseaua. Entrà a examinar los Interpretes, que proporción renian con las ansias las diligencias, y si bien encuentra la piedad muchas razones, parece que Drogon allò la mas genuina. Quiso, dize, Elias, que fuese premio el espíritu, y en orden a esto que apartando de la tierra los ojos, y desnudando qua-

4 Reg: 2.
vers. 9.

to era mudo, dedicase Eliseo al cielo todos sus afectos, y sus cuidados, como lo hizo:

*Oratio de
Sacram.
Dom.
Pass.*

Videbat, & clamat. Y porq̄ se vea, dize este Padre, la correspondencia que ay entre profecia, y oracion, quando vbo de recibir el espiritu doblado, vbo tambien de multiplicarse en la oracion el deico: *Duplex spiritus duplo clamat. Pater mi, pater mi.* Con la oracion se midio el espiritu, y así auídese de multiplicar el espíritu, se redobla la oracion. Lira reparo en que la profecia se auia vinculado a la capa: *Leuauit pallium Elie, quod ceciderat ei.* Era vn alpero silicio, vna dura piel, y porque se conociese que el don de la profecia era fruto del rigor de la penitencia, se le arrojò vinculado en aquella capa: *Non à casu cecidi, sed ex diuina orinatione, vt Eliseus ipso operiretur, insignnũ quod spiritus Elie requiescebat super eum.* Así que quando Eliseo estodo silicio, y todo afectos, se granjea el don de la profecia? Pues debido parece le era a nuestro Eusebio ese espíritu, quando solo nacio para maltratar su cuerpo, y abitar orando sienpre el inpireo. O dicha alma, que renunciado las lobreguezes de los sentidos, y las prisiones del cuer-

Lira hic

po supiste labrarte de las mismas piquelas alas, y texerte candida paloma plumas para descansar, repitiendo entre los soberanos Espiritus las diuinas alabanzas. En Dios viuias, porque a èl solo amabas, y tã alentado fue sienpre tu espíritu, que nada del mundo no solo no llegó como a Sanson a vencerle; pero ni jamás pudo aprisionarle. Desde tan pequeño començò Dios a ilustrar a nuestro Eusebio, que en vnos apuntamientos que el mismo izo para reconocer los beneficios diuinos, confiesa, que yendo en edad de diez años a sacar vn jarro de agua, le arrebatò Dios, dandole tal conocimiento de Jesu Christo, que pausò el cuerpo en el vño de los sentidos, y quedò el alma bañada en celestes gozos. A q̄ grado de oracion aya llegado, ni ay lengua q̄ lo pueda dezir, ni sonda q̄ lo llegue a alcanzar. Oíantele de noche muchas vezes dulces ansias, enamorados afectos, afectuosos carifios. Que otra cosa respiran sus libros, sino ternuras, sinezas, llamas? Y estaua claro q̄ auia de vnirse la sonora tronpa de sus escritos con la ardiente llama de sus afectos; si se à de medir por lo sonoro de la tronpa lo afectuoso de la llama, afect-

afectuosísima fue su llama auiendo resonado en todo el mundo de sus escritos la tronpa. Ello es así,

§. XIII.

Que el ardor de la llama se conoce en el zelo de la doctrina, y el clarin de la doctrina dize el ardor de la llama.

BA Xò vn Angel al Sinai, y era tã viuo el ardor, que cedió la dureza de los riscos, liquidandose en soberanos incēdios: *Totus mons Sinai fumabat, eò quòd descendisset Dominus super eum in igne, & ascēderet fumus ex eo quasi de fornace: eratque omnis mons terribilis.* A esta sazõ eria viuamēte los oídos vna trõpa sonora, q̄ se vnía cõ aquella ardiente llama: *Et sonitus buccine paulatim crescebat in maius, & prolixius redēbatur.* Llegando Vgo Cardenal a moralizar este caso, dice, q̄ resonar el clarin era acer guerra à los vicios, y exortar a la guarda de los preceptos: *In sonitu buccine instanti, exhortationis.* Al paso que la llama llamaba acia si los ojos, eria el clarin los oídos, y era tan viuã missina cosa con el arder el instar, q̄ por el instar se colegia la viveza del arder, y por el arder la valētia del instar. Pues

si es ijo legitimo el clarin del incendio, siendo nuestro Eusebio sagrado Sinai, y ardiendo en tan zelosos incēdios, claro estaba auia de exortar a todo el mundo en sus libros. Asta en Argel an introducido sus escritos la verdad, asta la eregia a bannaneado confusa, asta la barbaridad a salido de su ignorancia. era muy ardiente como zelosa su llama, y así no podia dēxar de resonar en todo el mundo Euangelica tronpeta. No solo buscó la sabiduria orando, sino leyendo: *Vigilantia lectiois.* Y si su coraçon fuente sellada la vanidad recibió del mejor Libano puros cristales, poço en la vnilidad profundissimo, y fuēte muy cristalina en lo claro, los repartió no solo para acrecentar el asco de los jardines; sino para cultivar eriales. Cincuēta tomos vno mas a menos dexa nuestro Eusebio escritos, cõ tanta variedad de doctrina, con tan singular erudicion, cõ tan raro acierto, que no ay en la antiguedad cosa semejante. No solo no basta para celebrarlos la admiraciõ, pero ni el pafino, como tampoco para fumarlos el numero. Segundo Moytes indago el origen de la Escritura, Salomon segūdo escudrino los secretos

Exod. 19
ve f. 18.

Hugo hic



Honras del Padre

mas retirados de naturaleza; discipulo de S. Pablo lleno todo el orbe de su doctrina: y si quien sienbra bendiciones, coge de bendiciones muy abundante cosecha, auiedo senbrado nuestro Eusebio tantas verdades, y tantas luzes, no es dudable abra cogido para su corona copiosísimos resplandores. Si è de colegir de sus obras sus ventajas, no dudare de afirmar:

§. XIV.

Que tantos, y tan piadosos escritos le adelantaron à muchos, siendo mina de celestiales reflexos.

AVIENDOSE Retirado Moyses dos vezes con Dios alla en la cima del monte, sola la segunda baxò baxando de tan brilladoras luzes, que se pudo corter decentemente el Sol de sus resplandores: no cabian los reflexos de su rostro, no solo en ojos malosanos con el ymor de la inuidia, sino en los muy perpicaces de la fineza: *Videntes Aaron, & filij Israel cornutam Moysi faciem timuerunt propè accedere.* Que causa especial aya auido esta segunda vez, explico el texto, asegurando, que no solo se auia enpleado en orar, sino en escribir: *scripsit in ta-*

bulis verba facta deris deee. Dos vezes orò cõ afectuoso cuidado para escribir vna con acierto, y echabase bien de ver en el acierto del escribir, q̃ auia diligenciado en el orar. Al fin Moyses canpiõ de la virtud, y de la verdad pudo mas para reducir infames idolos à pauezas, q̃ todo el pueblo para establecer sus idolatrias. Ni solo entonces izo guerra a la impietad con las tablas, sino con su Pentateuchon, ò cinco libros causará a la impietad asta el fin del mundo duras molestias. Auiedo pues sido tan prodigiosos sus triunfos, dicho se estaba, auia de sobrelalir con soberanos reflexos:

Hic est conscriptor arcanorum creatura, dize Basilio, *qui mundi conditionem libro completus est, qui longè latè que vagantemper creaturas impietatem corripescuit; qui crimine creaturam exoluit.* Izo Moyses sangrienta guerra al engaño, introduxo la verdad, libro a la ceguedad de su error: pues debida le era tanta ponpa de reflexos, y tanta copia de rayos. Y si nuestro Eusebio imitador de Moyses salio contra el vicio atetadamente tantas vezes en campaña, que duda puede auer goza en el cielo muy resplandeciente Corona? Como asta en ser tartamudo

Basil. orat. 9.

do imitaua al parecer a Moyses, se valió de la pluma en lugar de lengua, y despico la tardança de la lengua, en la velocidad de la pluma. Muy bien puede repetir: *Lingua mea calamus scribae velociter scribentis.* Y si se precio Dauid de auer dado a conocer, y auer escrito de la hermosura de Dios: *Speciosus forma praefilijs hominum;* tambien nuestro Eusebio la dio a conocer, y escribio vn libro entero de esta belleza. El vltimo modo de buscar la sabiduria asentamos, que eran las obras: *Studiu bonae operationis:* Y en esta parte fue incansable su trabajo, y parece era imposible que con solo fuerças naturales se dedicase, como se dedicaba, a este empleo. Solo para estudiar, y para escribir en beneficio de las almas, no le enbarazaban dolores, ni estorbaban enfermedades. Aun a vista de la muerte estaba estudiando, y en su presencia escribiendo, porque no se precio solo Cato de auer estudiado la misma noche que dio la vida: *Qua nocte periturus fuit, legit;* pero en lo que pulso el specialissimo cuydado nuestro Eusebio fue en defender el Misterio de la Concepcion purissima de Maria. De este asunto izo muchos libros, a este intento dedico

muchos desvelos, asta acer ingeniosas anagramas de las letras del sumo Pontifice, que oy tenemos, exortandole con tan religiosa lisonja a la definicion del Misterio. Alli asegura, que a de librar a esta Señora de mancha, y parece preuio mucho antes lo que ha sucedido, pues aunque el Sumo Pontifice no a definido el Misterio, mando no se estorbase dezir, y inprimir *Concepcion Inmaculada.* Auiendo pues decretado se pueda decir Inmaculada Concepcion, bien se ve estorba la mancha, con que parece, que lo que Eusebio dixo fue profecia. Izieron algunos gran resistencia, para que esta anagrama no se estanpase; esta por la enpero el Autor del *Cesares Mariani;* y auendolo venido de Italia a vna persona muy autorizada este libro, pillio se le dexase ver, con grande instancia nuestro Eusebio, y replicandole por ser amigo suyo, que ya no era tiempo de leer, sino de morir, volbio a acer instancia, asegurandole tendria particularissimo consuelo en verle, y auendosele remitido le volbio presto, señalado el lugar, donde estaba la anagrama impresa sin saberlo quien le auia remitido el libro, de donde se infiere,

Psal. 44.
vers. 2.

Senec.
epist. 71.

que ya tenia adelantada noticia. Al fin fue tã imitador de Iesu Christo,

§. XV.

Que a vista de la misma muerte por dar a los ciegos ojos, tratò sin que le estorbasse, de libros.

MIRA San Iuan vn libro misteriosamente cerrado, y vè que a vn mismo tiempo vn cordero al parecer cono muerro con brios allictos y muy generosos brios dio àzia el libro muchos pasos, y repartio al mudo ojos: *Ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnum stantem tantamquam occisum habentem cornua septem, & oculos septem, qui sunt septem spiritus Dei missi in omnem terram. Et venit & accepit de dextera sedentis in throno librum.* Lo mismo fue, dice Anselmo, abrir libros, q̄ repartir, para que se conociese la verdad, a los onbres ojos: *Dat illuminationē, quod per oculos notatur.* Asi ardio el zelo de aquel cordero en orden a dar a los onbres conocimiento de las verdades, y en orden a sacarlos de sus errores, que viendo era medio proporcionado aquel libro, dio muchos pasos para abrirle: *Uenit, & accepit de dextera sedentis in throno li-*

brum, sin que dolores le estorua sen, ni congojas le impediesen. Bien esta la interpretacion de Anselmo, pero tã bien cabe en ella otro viso, y es que quando el cordero por la salud de los onbres dio para abrir el libro pasos, Dios para dar a conocer sus virtudes repartio a los onbres ojos: *Ad illuminationem.* Yo confieso, que ver la correspondencia que sucedio el dia del entierro en esta Iglesia entre ojos y libros me acenternura. Vna niã ija de vn muy deuoto del Padre Eusebio, y de quien el se valia para imprimir y repartir sus libros, padecia grandemente de los ojos, especialmente vno dellos estaua tan cubierto de vna nube, que la niã apenas diuulaua con el los bultos, vna muchas vezes, y siempre me azia gran lastima: de mi se valieron sus padres para que vno de los mayores Cirujanos desta Corte, por ser muy amigo mio, la viese y la curase: consiguiofe, pero sin fruto. El dia pues del entierro, auiendo rezado la niã, como ella dice, vn rosario a la Virgen, y pedidole a Dios en su coraçon que si conuenia para mayor gloria suya en testimonio de que el Padre Eusebio estava en gloria, le diese vista, y estandole el cuerpo en la Iglesia,

Apoc. 5.
v. 6.

Anselm.
htc.

izo grande instancia por llegar a besarle los pies: defendian el cuerpo soldadas de la guarda de su Magestad, y ana de esta suerte no era facil detener la gente: intento pues llegar la niña, y viendo que era imposible, comenzó a llorar voz en grito: como es tan conocida de los de casa, conpadeçiofe vno, y dio la lugar, para que besale al difunto la mano: luego, besófela, y recobró vista: sus padres aseguran que ve muy bien: yo la è visto, y siendo así como è referido, que tenía muy cubiertos los ojos, los tiega ya muy claros, y como si jamas vbiere tenido en ellos achaque alguno. Parece premio Dios a Eusebio, como al cordero, el auer tratado a vista de la muerte de libros, con dar en su muerte ojos, porque se conociesen sus meritos. Tan querido fue de Dios, que oia sus propósitos, y cumpla sus deseos. El mismo dice que propuso, si Dios le da vida, criuir hasta los cinquenta años y que desco tener de allí adelante el purgatorio en esta vida, y disponesse para morir: y que al mismo tiempo que el señalò, se cumplio Dios su proposito, y su deseo, dando le muchas, y muy penosas enfermedades. Bien es verdad, que premio para

ellas con el auiso, como el lo confiesa por estas palabras: *Estoy muy reconocido al Señor, de la particular providencia, que en esta parte è usado conmigo; porque para tan larga y molesta dolencia me previno, y juntamente para otro trabajo en materia de reputacion, auisandome antes por una persona virtuosa, a quien su diuina Magestad fauorecia mucho: y en señal de que seria así, me descubrio un secreto del coraçon, que solo Dios, y yo lesabiamos. Auerle prevenido tan de antemano con la noticia, auiendo sido siempre muy singular su paciencia, dà bien a entender à sido la enfermedad muy cogojosa, y extraordinaria; el enpero se lo quiso, pues confiesa auer pedido a Dios le diese el purgatorio en aquella vida: y tuuole grande viudose obligado con ocasion de la enfermedad a cesar de los rigores, y admitir alguna aluio en la comilla, que solian embiarle personas de otras conpadeçidas de sus achaques. Y si antes le era gloriosa el tormento y a renta su tormento en el regalo, por auiendo sido rasil un tratado suyo, y así viniendo en el coraçon, auisandole aquel loable odio no podía lisonjearle, ni lograrle como solia, en rigida penitencia; sino condeçer ser con*

21. 2007
171. 13

la necesidad con mas sazónada comida. Aquí era su dolor viendo no permitia el estado en que se aflava, como antes austeridad. Ello es así, que con el alivio lucia su paciència mas colmada: porq̄ era su congoja mucho mas viua. No entienden esta Filosofía los poco mortificados, y los poco feruorosos; pero bien la saben los muy prácticos en el camino de la virtud,

§. XVI.

Que a los muy mortificados les es el mas indecible trabajo, ver- se obligados a tomar algun aliuio.

TRes peregrinos congojados al parecer con el ardor del Sol, y cansancio del camino, mira la compasión de Abraham: *Apparuerunt ei tres viri.* Como el Patriarca era generoso, obligóles a que descansasen, y a que comiesen: debaxo de un arbol se vbo de poner la mesa, y en ella el bezerrillo mas sabroto, como mas tierno: *Tulit inde vitulum tenerimum, & optimum: deditque puero, qui festinauit, & coxit illum. Tulit quoque butyrum & lac, & vitulum, quem coxerat, & posuit corameis; ipse vero stabat iuxta eos sub arbore.* La Interlinear quiere que estuuiese aqui Abraham con-

renplando, que era esta acción para quien comia un retrato de la cruz: *Stabat iuxta eos sub arbore: quia sacramentum crucis intuebatur.* Singular sentir: en la cruz no auia de auer regalos, sino tormentos; no dulçuras, sino yeles: aqui todo era sazonados regalos, y muy corretes festejos: pues como puede parecerse aquel penar a aqueste comer? Por eso mismo, dice la Interlinear. Como era el principal figura de Cristo, segun siente san Ambrosio, y este Señor puso en padecer su gusto, quando se vio obligado al regalo, tuuo en eso su tormento: y así bien podia Abraham verle affigido, quando le miraua sentado: *Sacramentum crucis intuebatur.* Si fingia la antignedad Circes, que mudalen genios, aqui el genio mudaua las calidades, y aziendo labor los tormentos, le venian a ser muy duros tormentos, mientras mas sazonados aquellos regalos. Ni solo deuia de originarse la cruz de la interior ansia; sino tambie de la exterior nota: porque auiendo tenido a estos mismos peregrinos en casa de Lot por Angeles: *Gen. 19. vers. 1.* *nerunt duo Angeli Sodomam vespere: aqui no deuio de fallar, quiẽ los tuuiese por ombres: y la razon pudo ser que*

Interli.

Gen. 19. vers. 1.

Genes. 18 vers. 2.

Genes. 18 vers. 17.

en casa de Lot viuió muy a lo austero, *Coxit axyma*; y aquí tuuieron algun aliuio. La caridad de Abraham les dispuso aquel regalo conpa- decido de sus afanes, que los peregrinos ni le solicitaron, ni le pidieron; bastó enpero verlos comer, para que juz- gasen no eran tan Angeles: y siendo tanto el trabajo, solo se atendia el aliuio: *Fruga- lius conuiuium instruxit*, dize Lipomano, *axyma coxit*. No deuieron de tener poco que padecer en verse obligados a la mesa, y expuestos a la cē- sura. En los dolores le sabo- recaba nuestro Eusebio, eran las penalidades su plato, y así hallandose iaposibilitado de continuar sus tormentos, y obligado a tomar algunos aliuos, padecia mucho: y así solia decir, que antes lleuaua la cruz; pero que en este tiē- po estaba con Cristo crucifi- cado: porque sin duda le de- nian de ser los aliuos clauos muy penetrates, como muy duros. Murio al fin, con tan gran paz, que viendolo poco antes vno de casa suspenso, le preguntó como no dezia nada: y respondió: *Que dulce cosa es morir!* Repita de él, como de su hermano Niseno: *Corpus ille mortificauit, cōsum- mauit, atque perfecit etiam hic uires per infirmitatem. Christus illi uita erat, & similiter pro lu-*

cro mors. Alitiendole otro de casa alentaua sus esperan- ças con el mucho premio q̄ le auia de dar Dios por sus escritos, y él respondió: *Serui inutiles sumus.* Renunció de sus escritos todo el aplauso, y quiere Niseno sea esta ac- cion parecida alauer renun- ciado Moyes vn Reino: *Cum omnem ex litteris, & disciplinis externis partam gloriam repu- diaſet, quemadmodum ille Reg- num, ad humile uitae tranſtulit inſtitutum, quemadmodum etiā Moyses Aegyptijs theſauris præ- tulit Hebraeos.* Ace mucho sa- bor verſe celebrado, y verſe aplaudido, dize Niseno: y es de fuerte, que si Moyes fue grande por auer renunciado vn Reino, puede competirle Basilio, auiendo renunciado tā vniuersal, y debido aplau- so. No le ajunta mal este fen- timiento a nuestro difunto, pues no acia caso de alabati- ças, quando tanto las mere- cia; seruiránle enpero sus le- tras para librarle del oluido, y para ser de su sepulero dig- no epitafio; pero no digo bien; que mejor elorio le seràn las virtudes que dexò viuas, que las que nos dexò inpresas. Muchos discipulos dexa primorosas copias, que le imiten, y esos sin duda son el mejor adorno de su sepul- cro, y el mejor epitafio cō- tra el oluido. Pedia vna alma muy

Lipom.
hic.

Nyssen.
orat. in
laud. Ba-
fil.

ei. b. d.
Jagora

amuy pura a Dios en el dis-
curso desta enfermedad q̄ le
diese salud: y respondiendola:
Pide por otro, que yo cui-
do de Eusebio: Pues si en-
dais, Señor, replicó, dadle vi-
da: y auíendole respondi-
do que le daría lo mejor,
se le mostró en vn lecho
cercado de rosas, y de fra-
grancias con indecible des-
canso: quiso saber que sig-
nificaban las fragancias, y
las rosas, y fuele dicho eran
el olor de sus virtudes, y de
sus obras. Bien se conoció
a questo olor en su muerte,
pues estando en la vida casi
podrido, y con muchas fue-
tes, y auíendose detenido día
y medio su entierro, no solo
no oía mal, sino q̄ muchos
repararon auia en el aposen-
to vn olor que consolaba: y
auiendo vn Religioso de ca-
sa tocado a su cuerpo vna Ca-
mandula, y no auíendole re-
nido antes, tiene oy vn olor
que alienta. Al fin nuestro
Eusebio volò en las alas de
sus virtudes a los Cielos, y
viue acá en tantos, y
tan exemplares di-

cipulos:



§. XVI.
Que dexando tantos dicipulos,
que copiasen en si perfecta-
mente su vida, eternizó
su memoria.

LECHO de descanso que
re el Oñiente aya llama-
do la Escritura al sepul-
cro del mas sabio Salomon:
*En lectulum Salomonis sexa-
ginta fortes ambiunt.* Oiga-
mos de su boca el lennime-
to: *Lectulum tuus Iesu Chryste
plusquam Salomon, sepultura
tua est.* Bien que el justo alle
en la muerte descansa, y que
le sirua de lecho; pero para
que tantos fuertes que le cer-
quen, y tantos áceros que le
resguarden: Porque este es,
dize Ruperto, el mejor epi-
tafio, y el mas decoroso elo-
gio. Las espadas que estos
fuertes ciñen, las tomaron
de las armerias de su doctri-
na: *Libri extant,* dize Ru-
perto: el ceñirias quiere
nuestro Deltio que lea exer-
citar los auilos, y imitar los
exemplos: *Eusem suum super
femur suum tenere dicuntur, ne
capitibus victi precipites
ruant.* Varones fuertes, que
echos de parte de la virtud
azena los apetitos guerra,
y ofrecen siempre a la razon
la victoria, y liepre fueron
eterno quor al sepulcro, y

Cant. 3.
vers. 7.

Drogo de
Sacram.
Domin.
Pasf.

Rup. hic.

Del. in
tropol.

Inmortal fama al maestro. O tendamos los ojos por esta Iglesia, y hallaremos q̄ el sepulcro de Eusebio está cercado de muchos fuertes, que no solo ilustrados con sus escritos, sino alentados con sus exemplos viven en la Corte como en vn yermo, siendo confusión de los diuertidos, y siendo destierro de los pecadores.

Descansando nos pinta el Sagrado Texto al Espíritu de Dios sobre los cristales:

Genes. 1. vers. 3. Spiritus Dei ferebatur super aquas. Y ya que no hizíese trono de su descanso la tierra, porque espíritu, y tierra nunca se ermanan, parece que venia mejor para trono por sutil, y por superior el aire, ò por lo menos el superior elemento tan rico de luzes, y tan sobrado de resplandores; pues aga Dios trono del ayre diafano, y del fuego lucido. Esto no, dize Tertuliano, que no pudo auer para Dios ni mejor descanso, ni mas digno trono: *De suo puri dignum uestaculum Deo subiciebat... Primis aquis preceptum est animas proferre, pr̄ mus liquor, quod viderat, edidit.* En los demás elementos no vio la paloma su imagen impresa, y se vio estañpada en la pureza del agua. pues donde

vè su imitación, tiene su descanso, y descansa como en Real trono. Además, que las aguas llenaron el Cielo de primavera, y produxerõ palomas. *Primus liquor, quod viderat, edidit.* Pues Dios eleuará las aguas al Cielo, y podrá en los cristales su trono. Estampó el espíritu de Dios en Eusebio su imagen como en cristal puro, y el le sirvió a Dios de sello para estañpar en muchos coraçones aquella copia: y así no ay duda tubo el Espíritu Santo en el mucho descanso, y que le dió superior lugar en el Cielo: como tampoco la ay, que su memoria, y su doctrina descansa y florece en tantos y tan perfectos dicipulos. O voluamos los ojos a esta tumba, y entendamos que el mejor aplauso de estas exequias será siempre alentarnos a la virtud con su memoria, y que el mayor agatajo le será siempre el imitarle en la vida: *Hoc verò quid est?* pregunta Niseño: y responde: *Vt per memoriam illius vita nostra melior quam esse solet, efficiatur: quem admodum cum in pala annuli optima quedam insculpta forma apparet, sigillo impressa cera insitum sculpturæ decorem in sese transfert, totâ signaculi effigiem suis expressam referem figuris.* Ya descansa, y ya vè premiada su virtud en esta vni-

Nyßen. vbi sup.

Genes. 1. vers. 3.

Tertul. de bapt. cap. 3.

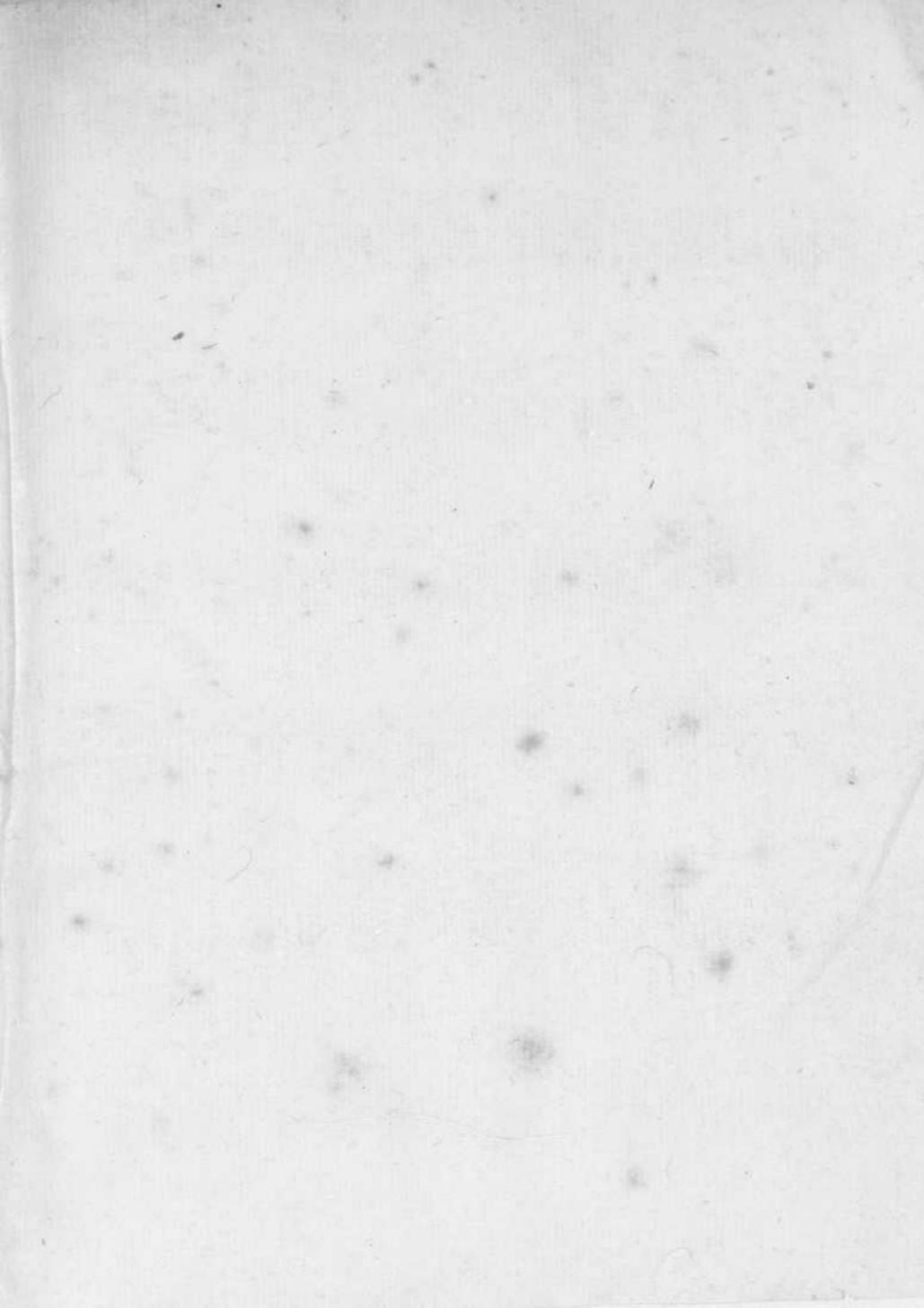
Himnas del Padre

uerſiſlaclamaciõ, en eſte no-
biſſimo, doctiſſimo, y caſi in-
numerable concurſo. Y pues
cree la piedad goza ya de
Dios, biẽ puede alentar nueſ-
tra eſperança ſu zelo, pues
no abra trocado en mejor vi-
da ſu eſtilo; y ſi quando abi-
taba los valles de aqueſta
mortalidad, era todo anſias
de plãtar virtudes, todo deſ-
neio para deterrar ofenſas
de Dios, zelo todo para me-
jorar nueſtras vidas, no ſe
deſcuydara donde tanto pue-
de. Gozad, venerable Padre,
la corona, que os labraſteis
en la vida, gozad tambien las
coronas que os ofrecen vueſ-
tros dicipulos: vœcido auéis;
pero eſa miſma victoria os
enpeña en la batalla: *Data
eſt ei corona, & exiuit vincens,
ut vinceret.* Ya vivis ſin riel-
go; pero ſi la vida del dicipu-
lo aſegura Pablo es corona
del Maẽstro, ſi cedieron ſien-
pre en gloria del Capitan las
victorias del ſoldado, cada
dia auéis de gozar nuevas
victorias, perfeccionandose
nueſtras vidas. Corramos al
olor de vueſtra virtud, y pues

como ya eſ dicho otras vezes
pidadola mẽte creemos gozas
de gloria, valganos vueſtra
interceſion contra tantas pe-
rialidades de aqueſta vida, pi-
da vueſtro zelo ceſen vi-
cios, ſe borren con ardientes
copioſas lagrimas tan repeti-
dos, y enuejécidos pecados,
pida vueſtra caridad para tã-
tas y tan apretadas necesida-
des remedio: ſuplicad a Dios
valicndo os de ſu Madre,
ſe mejoren los tiempos, que-
den los enemigos de nueſtra
ſanta Fè deſtrozados, pedid
para las enfermedades aliuio,
para las aflicciones con-
ſuelo: pedid para nueſtros
Monarcas numeroſa poſteri-
dad, pedid paz para ſu Rei-
no, pedid duracion para ſu
Trono: y pues deſnudo ya de
la mortalidad veſtis lucidos
reflexos, repartiſ luces, porq̃
deſterrados los engaños, no
logre el comun enemigo ti-
ros, porque nueſtro coraçon
cobre alientos, porque flo-
rezca ſienpre en nueſtro a-
precio la gracia, y gozemos
en el Inpireo de gloria:

Ad quam, &c.

**Todo lo dicho lo ſujeto a la correccion de la ſan-
ta Igleſia Catholica, ſegun la proteſta que
tengo echa al principio deſte
ſermon.**









1357

35

Vindos

Oraciones
Franciscanas

fructu

56877

35